

Clínica corporal y arte en tiempos mutantes

Elina Matoso¹
elina@webar.net

Resumen

Se plantean aquí las necesarias reflexiones sobre la corporeidad y las prácticas artísticas, en el marco de la pandemia. La modificación de las condiciones vitales genera interrogantes acerca de la relación cuerpo-mundo y sobre el lugar de la creatividad y la expresión.

Palabras clave: Imagen - Expresión - Creatividad - Virtualidad - Máscaras.

¹ Directora del Instituto de la Máscara. Profesora universitaria. Carrera de Artes. (UBA). Directora de las Diplomaturas. Corporeidad y Psicodrama y: Recursos expresivos-corporales-escénicos. Universidad Abierta Interamericana (UAI). Asesora de la revista Kiné. La revista de lo corporal. Autora de “Las Máscaras de las Máscaras” en co-autoría con el Dr. Mario Buchbinder “El Cuerpo Territorio de la Imagen”. “El Cuerpo, Territorio escénico”. “El Cuerpo In-Cierto” (UBA) Mapas del Cuerpo en co-autoría con Mario Buchbinder. Dicta Seminarios y talleres en el interior y el exterior del país.

"El cuerpo no es una cosa, una sustancia o un organismo, sino una red plástica contingente e inestable de fuerzas sensoriales, motrices y pulsionales, o mejor aún, una banda espectral de intensidades energéticas, acondicionada y dirigida por un doble imaginario: El imaginario social y el imaginario individual"

Le Bretón (1990: 78).

Este artículo celebra la aparición del décimo número de la revista Trayectoria, reconociendo su valioso aporte a la educación artística considerando la importancia de reflexionar y profundizar un campo conceptual de vital importancia.

En estos momentos, atrapados en una pandemia, estamos obligados a ubicarnos desde otra perspectiva ante un virus que nos enfrenta a una realidad desconocida.

Si nos enfocamos en la relación entre la corporeidad y el arte es indudable que nos encontramos frente a un desafío difícil y complejo. ¿Cuál es, en este contexto, el cuerpo que- atravesado por un virus- está en constante replanteo sobre la vida y la muerte?

Frente a una reconstrucción del vínculo con el propio cuerpo y el cuerpo social se hace necesario resignificar conceptos claves. ¿Cuál es ahora el lugar de expresión, la creatividad, la libertad de movimientos en escenas, la poética de la gestualidad que nos daba identidad en nuestras trayectorias?

Más que nunca esta es una travesía que nos interroga sobre la construcción de corporeidad y su relación con el arte en circunstancias tan adversas para la construcción de subjetividad y de cuerpo social.

Desde el enfoque corporal que desarrollo, la clínica corporal expresiva con máscaras, he tenido que bucear en territorios desconocidos para encontrar rumbos y no caer en el desamparo y la incertidumbre

"Por qué clínica corporal y arte?"

La palabra clínica, de origen griego, designa el acto de inclinarse, así como a la persona que se inclina, en este caso sería el clínico. Esta voz hace referencia luego, al médico, que se inclina ante el lecho del enfermo.

Desde el acto o acción de inclinarse, podríamos considerar un modo particular de aproximarse o de acercarse al propio cuerpo y al cuerpo del otro.

La clínica corporal y el arte definen una modalidad de encarar la corporeidad, desde el entramado de las distintas técnicas o abordajes corporales y el arte no como un saber preconcebido, sino como una metodología dinámica que se resignifica en cada circunstancia. Se construye con y desde el vínculo con el otro. Partiendo de conceptos como creatividad, expresión, improvisación, que suelen capturar un gesto, una imagen, un sonido, una poética que configuran cuerpo. Esta metodología corporal explora la relación de la persona con su cuerpo, en un rediseño perceptivo, propio del mundo sensible. Posee sus ritmos, su espacio, su tiempo, su permisibilidad sensible, su visibilidad entre muchos otros rasgos. Esta apropiación a veces surge a través de dramatizaciones o construcción de personajes que desenmascaran el vínculo latente de la persona con su cuerpo y su relación con los demás. La aplicación de máscaras puede ser facilitadora para este proceso de búsqueda de identidad, de construcción de subjetividad. La máscara es utilizada como objeto y como concepto. El concepto de máscara hace referencia a actitudes, rasgos, modalidades propias o impuestas por la sociedad que rigidizan y quitan flexibilidad creativa al ser humano. Si bien no se puede vivir sin máscaras, la importancia de su uso en esta clínica es que fluyan, que la persona no quede atrapada en unas pocas máscaras que la paralizan.

*Dice Luisa Valenzuela en su libro *Diario de Máscaras* (2014: 69) “Cada máscara es una historia en sí que va echando algo de luz sobre las infinitas sombras proyectadas por la incomprensible dolorosa y exultante aventura de estar vivos”.*

La clínica corporal puede desarrollarse y aplicarse en el campo terapéutico, expresivo, artístico, según los objetivos con que se encare esta modalidad clínica.

Hay abordajes técnicos que reconocen una cercanía mayor con el arte, por ejemplo, metodologías de la danza clásica y moderna, o los juegos teatrales, las artes del espectáculo, lo performático o los recursos lúdicos y de improvisación en general. Otras conviven con las gimnasias tradicionales o de

auge momentáneo. Las orientaciones plásticas y musicales pueden incluir técnicas de movimiento o de acción o de representación, cohabitan y fraternizan con miradas sobre el cuerpo que vienen del oriente y rescatan en sus orígenes milenarios.

Técnicas de equilibrio energético, de concientización corporal, de eutonía, de meditación, respiración, artes marciales constituyen un abanico de enfoques que, en el campo de la salud por ejemplo, dan cuenta de la importancia de su implementación, ante un virus tan “biológico” e invisible que requiere ser contextualizado.

Esta introducción a la clínica corporal, como basamento de práctica y teoría se tornó indispensable repensarla ya que se produjo una mutación de la imagen corporal, debido al distanciamiento, el aislamiento, el uso de barbijos, los temores ante los otros, los requisitos de higiene, la virtualidad, el trabajo en casa.

Se torna indispensable pensar otro cuerpo ya que, aunque esta pandemia pase, las huellas dejarán sus marcas y se tornará clave fortalecer la relación entre cuerpo y creatividad. Cuando la persona puede adentrarse en un estado de búsqueda creativa, expresiva, artística, va fortaleciendo el vínculo con su cuerpo, va sosteniendo y armando su potencial vital. Su respiración, sus acciones y movimientos, así como sus vibraciones y resonancias con los otros es probable, que generen una expansión de aliento de vida.

Retomo una cita de Jean Luc Nancy de su último libro: “*Un virus demasiado humano*” (2020) “*Seamos niños, dice, tenemos que volver a aprender a respirar y a vivir simplemente. Los niños no piden más que aprender y aprenden y hablan. Seamos niños, recreemos un lenguaje. Tengamos esa valentía*”.

Referencias bibliográficas

Buchbinder, M. y Matoso, E. (1980) 3 reedición (2021) *Las Máscaras de las Máscaras*, Buenos Aires., Editorial Letra Viva, reedición E.U.D.E.B.A.

Buchbinder, M. y Matoso, E. (2011) (2018) *Mapas del cuerpo. Mapa fantasmático corporal*, Buenos Aires., Letra Viva.

Le Bretón, D. (1990) *Antropología del cuerpo y modernidad*, Nueva Visión, Buenos Aires.

Matoso, E. (2001) (4ª edición 2018) *El cuerpo territorio de la imagen*, Buenos Aires, Letra Viva - Instituto de la Máscara.

Matoso, E. (2004) 4ª edición (2019) *El cuerpo territorio escénico*, Buenos Aires., Letra Viva.,

Nancy, J. L. (2020) *Un virus demasiado humano*, La Cebra, en coedición con Palidonia, Buenos Aires/ Santiago de Chile.